

# Yeshúa y sus enseñanzas

## Los huesos secos 2 parte

Todo este preámbulo de dar su vida por la mujer adúltera tiene una íntima conexión con las enseñanzas de Yeshua.

Después de morir por Gomer, la mujer adúltera y después que es él quien toma la culpa, toma la muerte de éstos huesos secos que perdieron toda esperanza de los que se habla en Ezequiel 37, una vez que toma él la condena, el precio del pecado de la esposa y que él bebe ésa copa de ira, ésa copa de celos, es entonces cuando después de haber cumplido su misión, entonces resucita y al resucitar a la primer persona que se le aparece es nada menos que a la mujer adúltera, la prostituta, María Magdalena, la famosa mujer que fue liberada de siete demonios y que sin duda es una ilustración perfecta y exacta de la mujer adúltera de Oseas, ahí simplemente es el momento en que Yeshúa se va a encontrar con María Magdalena que está llorando porque no encuentra el cuerpo y mientras está llorando no sabe dónde pusieron a su Señor

*Juan 20.- 15 Yeshúa le dijo: **Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?** Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré. 16 Yeshúa le dijo: **¡María!** Volviéndose ella, le dijo: **iRaboni!** (que quiere decir, Maestro). 17 Yeshúa le dijo: **No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y díles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.** 18 Fue entonces María Magdalena para dar a los discípulos las nuevas de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas. 19 Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Yeshúa, y puesto en medio, les dijo: **Paz a vosotros;***

Concentrémonos en éstas palabras cuando le dice a María Magdalena: *No me toques, soy el Sumo Sacerdote que voy a presentarme como una ofrenda pura, voy a presentarme a mí mismo ante el trono de mi Padre donde ha de efectuarse la purificación por ti María y por todos los huesos secos de entre las naciones que han de venir a cobijarse bajo el refugio del Dios de Abraham, Isaac y Yacob... **ve a mis hermanos, y díles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios;*** He cumplido la función del hijo primogénito que da su vida por sus hermanos y que toma la responsabilidad de preservar a sus hermanos y está a punto de manifestarse a sus hermanos para que lleven éste mensaje de vida, de restauración, de perdón, de reconciliación a todas las naciones.

Dios vio en David ese corazón conforme al de él, de juntar a las ovejas y protegerlas y es a éste hombre a quien se le prometió una dinastía eterna, es aquí donde todo comenzó, donde él soñó con un templo que fuese una casa de oración para todas las naciones, es aquí donde se le prometió que su hijo gobernaría por los siglos de los siglos, es aquí donde vamos a terminar con éstas palabras de su Hijo, del Hijo de David, de Yeshúa de Nazaret, donde él se presenta con sus discípulos;

*Juan 20.- 19 Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Yeshúa, y puesto en medio, les dijo: **Paz a vosotros;***

Las primeras palabras que le dice Yeshúa a sus discípulos cuando se presenta con ellos, la palabra “paz” en hebreo es la palabra “Shalom” que generalmente se traduce como paz, en realidad ésta palabra “paz - Shalom” tiene un significado mucho más amplio que simplemente paz, ausencia de guerra; lo que significa ésta palabra “Shalom” en hebreo implica “que se complete algo” **plenitud**, las primeras palabras que Yeshúa les dice a sus discípulos una vez que resucitó, una vez que cumplió el propósito por el cual vino, dijo: “Shalom a ustedes”, que ustedes sean completos, que se complete el propósito, que se llene el vacío que siempre han tenido, todos nosotros tenemos un vacío que solo tiene la forma de Yeshúa, que tiene la forma de aquel por quien todas las cosas fueron hechas, así que una vez que él demuestra su poder y resucita y vence a la muerte dice: “**Shalom**” que se cumpla el propósito en ustedes, que ustedes lleguen a la plenitud, que se complete, que esté completa la obra en ustedes.

Por eso el apóstol Pablo dice: “*Vosotros estáis completos en el Mesías*” Él es la plenitud, quien lo es todo y en todos, están completos en mí, es lo que está diciendo Yeshúa **Paz a vosotros;**

*Juan 20.- 20 Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor. 21 Entonces Yeshúa les dijo otra vez: **Paz a vosotros;***

Otra vez les dice: **Paz a vosotros**, ustedes están completos en mí, ya se cumplió todo el propósito, ya no necesitan nada más en la vida, ¿Qué más puedes anhelar que seas mi discípulo, que vencí por ti, que di mi vida por ti, que ahora tengo vida eterna y esa vida eterna te la estoy dando a ti? ¿qué más necesitas? ¿Habrá algo que tu necesites después de esto?

*Juan 20.- 21... Como me envió el Padre, así también yo os envío;*

Escuchemos esto, Así como me envió el Padre a cumplir una función, así yo los envío a ustedes a hacer lo mismo, a hacer lo mismo que yo hice;

*Juan 20.- 22 Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: **Recibid el Espíritu del Santo. (Ruaj Hakodesh)** 23 A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos;*

Ustedes ahora tienen potestad para ir a compartir este mensaje y que los pecados de aquellos a quienes prediquen, sean perdonados;

*Juan 20.- 24 Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando Yeshúa vino. 25 Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. El les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré. 26 Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Yeshúa, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: **Paz a vosotros;***

Una vez más, el mismo concepto, estén completos, he completado la obra;

*Juan 20.- 27 Luego dijo a Tomás: **Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.** 28 Entonces Tomás respondió y le dijo: **¡Señor mío, y Dios mío!***

*Juan 20.- 29 Yeshúa le dijo: **Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron;***

Dichosos los que sin necesidad de todo esto pueden creer porque les podemos decir con completa confianza, así como Tomás dijo: **¡Señor mío, y Dios mío!** si te has preguntado ¿Por qué no soy feliz, que me falta en la vida? Te falta decir estas palabras que dijo Tomás, **¡Señor mío, y Dios mío!**

*Juan 20.- 30 Hizo además Yeshúa muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. 31 Pero éstas se han escrito para que creáis que Yeshúa es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.*

Si tú en este momento dices: **¡Señor mío, y Dios mío!...** entonces el evangelio de Juan y todo el tiempo que empleó el discípulo amado, habrá cumplido su propósito y que, así como la lluvia que desciende del cielo y da pan al que come, da semilla al que siembra, yo estoy seguro que este evangelio no regresará vacío, sino que cumplirá el propósito por el que fue enviado.

Dichosos los que no vieron, que no fueron testigos del comienzo de la restauración del tabernáculo caído de David, del levantamiento del tabernáculo caído de David, dichosos los que no vieron pero que siguen creyendo, que mantienen su fe, su esperanza y que al ver todo esto que está aquí simplemente nos alienta nos da esperanza y nos muestra que ésta tierra que fue destruida, ésta tierra que expulsó a la descendencia de Abraham, Isaac y Jacob, ésta tierra que fue pisada por los gentiles como dijo Yeshúa el Hijo de David, dijo: *Jerusalén será pisoteada por las naciones, hasta que el tiempo de los gentiles se cumpla.* En ese mismo lugar será escenario una vez más del cumplimiento de todas las promesas dadas a David, de esa dinastía eterna, de ese reinado que no ha de tener fin, de su Hijo que ha de volver a éste lugar y esa chispa de esperanza se encendió en aquella época y volvió a alumbrar a Tomás, a los once que estaba ahí reunidos porque uno había determinado terminar con su vida, a éstos discípulos que presenciaron y de Tomás especialmente que vio la señal de los clavos, que vio esas manos y que metió su mano en el costado y de ahí él creyó, vienen estas palabras de Yesuha en las que vamos a reflexionar y que dan la confianza y la seguridad de que efectivamente, Yeshúa es el Hijo de David, él es quien dijo ser y él venció a la muerte y él nos da la esperanza de que esos huesos secos han de resucitar, nos da la esperanza de que esas ovejas que están descarriadas, dispersas van a volver a ser unidas, van a juntarse una vez más y el Buen Pastor que dio su vida por las ovejas como estudiamos, cumplirá el pacto dado a David. Amén